



Galería Juan Silió
Stand 5C10

Ifema (pabellón 5)
Madrid, del 17 al 20 de octubre

La Galería Juan Silió participa en la próxima edición de la Feria Estampa, que tendrá lugar en el Recinto Ferial de Madrid, del 17 al 20 de octubre. En el stand se presentará obra de ocho artistas: Nora Aurrekoetxea, Ricardo Cavada, Núria Fuster, Juan López, Antonio Mesones, Lara Padilla, Belén Rodríguez y Miguel Ángel Tornero.

En la obra de Nora Aurrekoetxea (Bilbao, 1987) el anillo tiene que ver con el vacío y la ausencia, con lo que queda de la forma cuándo el cuerpo ya no está y genera una reflexión anacrónica sobre la función que históricamente se ha dado al ornamento, en la arquitectura así como en ámbito social, sugiriendo claves para repensar lo que tradicionalmente se asocia con un atributo.

La pintura de Ricardo Cavada (Pontejos, 1954) ha sido definida en ocasiones como expresionista, gestual, sintetizadora, abstracta, esencial, silenciosa, geométrica, reflexiva, minimalista, reduccionista, etc, y lo cierto es que integra todas esas características que, de una u otra forma, han ido encontrando un lugar propio en su pintura, junto a un personal uso del color y una factura escondida por medio de transparencias, que dotan a su obra de una frescura inmediata y espontánea.

El trabajo reciente de Núria Fuster (Alcoi, 1978) parte de la observación y recorrido de los restos de un edificio de la STASI que se encuentra frente a su estudio en Berlín. De estos encuentros con los materiales y el ejercicio de escucharlos surge un conjunto de obras que se mueven, cantan y respiran, creando su propia composición.

El trabajo de Juan López (Alto Maliaño, Cantabria, 1979) despliega una variedad de reflexiones sobre el espacio público y la arquitectura, el arte en la ciudad y la crítica institucional, mediante los gestos que componen y desvelan capas y capas de significados y símbolos. A través de la simple acción de subvertir, ya sea una forma, una estructura o una idea, deja que el material exprese el modo en que la percepción humana de la realidad está moldeada por la experiencia vivida y su entorno.

En su obra más reciente Antonio Mesones (Torrelavega, Cantabria, 1965) se reencuentra con el dibujo y con los trabajos iniciáticos y seminales que realizó al llegar a la capital alemana a mediados de los noventa, y que son a la vez el punto de ruptura y los cimientos sobre los que edificará el estilo que hoy le caracteriza. Tomando como punto de partida un dibujo que aparece en un antiguo cuaderno de

taquigrafía, inspirado en motivos marinos, como conchas y caracolas, se sumerge en la investigación de nuevas líneas, de color y ritmo que emergen en el presente, retomando así el dibujo en la pintura.

En la obra de Lara Padilla (Madrid, 1987) el arte de acción, reforzado por su condición de amante de la danza, tiene mucho peso en sus creaciones, así como la determinación sobre las ideas y valores que le preocupan. En su serie más reciente, "Melancholia", aborda la dicotomía producida por el circo, y la sensación de alegría-tristeza que produce un espectáculo con animales. A través de representaciones pictóricas lúdicas de animales salvajes en movimiento, se relaciona también con pilares de su pintura como son el cuerpo y el movimiento como impulso esencial.

Durante el último año, el trabajo de Belén Rodríguez (Valladolid, 1981) ha sido adquirir y proteger un bosque de Cantabria. A las telas tintadas con elementos naturales procedentes del bosque - roble, eucalipto, castaño, abedul, nogal o laurel - que trenzan delicadamente los bastidores, se suman nuevas formas que reflejan la vida que ahora puede permanecer salvaje y libre en él. El bosque se alza frente a ella como el elemento a través del cual enfrentarse a las propias vivencias, como el lugar donde reconectar con el instinto y el pensamiento natural con el que entender el mundo.

En su proyecto más reciente, Miguel Ángel Tornero (Baeza, 1978) retoma con intensidad la deriva fotográfica como punto de partida y como práctica que nos mantiene atentos a lo que sucede. Sumada a nuevas investigaciones e influenciado por otras prácticas cotidianas como la fotogrametría o el escaneado 3D con el propio dispositivo móvil, la información y las imágenes recopiladas vuelven a ser la materia prima de una elaboración en la que, cada vez más, demandan un volumen y una corporeidad mayor.